

ca de Beauchamp que al rigor de un método aplicado al texto bíblico.

V. Balaguer

Clemens THOMA and Michael WYSCHOGROD (Eds.), *Understanding Scripture. Explorations of Jewish and Christian Traditions of Interpretation*, Paulist Press («Studies in Judaism and Christianity», s/n), New York/Mahwah 1987, VIII + 167 pp., 14 x 21,5.

Este libro recoge las ponencias presentadas en el Simposio que tuvo lugar en Lucerna (Suiza) del 16 al 18 de enero de 1984. Allí se encontraron un buen número de teólogos católicos y judíos. La convocatoria de la reunión fue realizada conjuntamente por el Instituto para las relaciones judeo-cristianas de American Jewish Congress, y por el Instituto de investigación judeo-cristiana de la Facultad de Teología de Lucerna, bajo los auspicios de la Pontificia Comisión para las relaciones religiosas con los judíos. Intervinieron M. Gilbert, W. Kierchschläger, S. Lauer, J. Mejía, E. Synan, y C. Thoma por parte católica; así como los judíos D. Berger, N. Sarna, F. Talmage, y M. Wyschogrod.

La idea de celebrar un encuentro de estas características se remonta al año 1982, y surge al plantearse la conveniencia de encontrar un foro común en el que teólogos católicos y judíos pudieran contrastar sus puntos de vista científicos como medio para lograr un mutuo enriquecimiento. Se fijó como tema del coloquio «La autoridad e interpretación de la Escritura en el judaísmo y en el cristianismo», pues, a pesar de las lógicas divergencias, ambos coinciden en reconocer una común autoridad al texto de la Biblia.

En conjunto, los trabajos que se incluyen en el presente volumen son

un buen reflejo del estado actual de las teologías católica y judía acerca del tema central del debate. En varios de ellos se puede apreciar la huella del tono ecuménico con el que han sido preparados, más atentos a resaltar los valores comunes que a delimitar con precisión los rasgos específicos que pudieran resultar menos gratos a los interlocutores.

F. Varo

Franz MUSSNER, *Die Kraft der Wurzel. Judentum - Jesus - Kirche*, Verlag Herder, Freiburg im Breisgau 1987, 192 pp., 15,5 x 24.

El Autor, profesor emérito de Teología Bíblica de la Universidad de Regensburg y autor de dos conocidos comentarios a las epístolas de Santiago y de S. Pablo a los Gálatas, reúne en este volumen algunos trabajos sobre temas bíblicos que pueden facilitar el diálogo de cristianos y hebreos. En el prólogo se cita la conocida frase de Pío XII: «Nosotros, los cristianos, somos también hebreos».

La primera parte, titulada *Judaísmo*, además de analizar el concepto hebreo de Torah y de oración, se centra en la exégesis de textos paulinos sobre el judaísmo, en especial Rom 9-11 y Gal 4, 21-31.

En la segunda parte —*Jesús*— se contemplan en especial los conceptos de *Mesías* y de *pureza*, para plantear a continuación qué elementos «nuevos» se encuentran en Jesús respecto a la tradición veterotestamentaria y cuáles son los que desencadenaron especialmente la contradicción por parte del Sanedrín.

Por último, la parte dedicada a la *Iglesia*, gira principalmente alrededor de textos paulinos (Rom 11, 11-24; 4, 16)

que versan sobre la dialéctica Israel/Iglesia.

Las últimas páginas del libro contienen una bibliografía selecta útil para el diálogo judeocristiano.

J. M. Odero

Armido RIZZI, *El mesianismo en la vida cotidiana*, Ed. Herder, Barcelona 1986, 267 pp., 14 x 21,5.

La primera parte del libro está dedicada al mesianismo bíblico, contemplado desde una vertiente más teológica que exegética. En tres capítulos recorre algunos aspectos del tema, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. El capítulo segundo de esta parte lo dedica a Jesús, tratando en él diversas cuestiones cristológicas. Habla de la conciencia mesiánica del Señor, pero sin abordar a fondo el problema y adoptando una postura que, a nuestro entender, no deja claro el estatus de la conciencia mesiánica de Jesucristo (cfr. p. 79). También en ese capítulo se refiere a la teología de la liberación, y tampoco aquí su postura nos parece del todo aceptable, carente de una visión crítica.

La segunda parte del libro se titula «El mesianismo y el hombre contemporáneo». Trata de «la vida cotidiana y la búsqueda del sentido», luego habla sobre «el hombre contemporáneo y la crisis» para terminar con lo que el A. llama «vivir el mesianismo dentro de la crisis».

La presentación la hace G. Piana y considera que es «urgente individuar un espacio donde vivir en lo cotidiano la recuperación del sentido de la existencia sin caer en la estéril contraposición entre interioridad y praxis política, recreando por lo contrario las premisas para una recuperación fecun-

da de ellas. Este es el objetivo que Armido Rizzi pretende perseguir con el presente volumen. Él detecta en el mesianismo la categoría que permite expresar de nuevo la fuerza original del mensaje bíblico, el cual hace un llamamiento a la transformación de las relaciones intersubjetivas y al mismo tiempo a la transformación del mundo» (p. 8). El tratamiento del tema es sobre todo filosófico. Como el A. dice, su desarrollo es bastante desigual y a veces reiterativo (cfr. pp. 11 y 265), lo cual hace difícil su lectura. Pero, sobre todo, se echa de menos, como dijimos, una postura clara y decidida en cuestiones que actualmente son controvertidas.

A. García-Moreno

Louis STULMAN, *The Other Text of Jeremiah. A Reconstruction of the Hebrew Text Underlying the Greek Version of the Prose Sections of Jeremiah With English Translation*, Univ. Press of America, Lanham-New York-London 1985, V + 171 pp., 15 x 22,5.

Durante varios siglos ha llamado la atención de los estudiosos de la Biblia la diferencia entre el texto masorético y la versión de los Setenta del libro de Jeremías. Las excavaciones llevadas a cabo del 22 al 29 de septiembre de 1952 en la cueva 4 de Qumran condujeron al hallazgo de varios fragmentos del libro de Jeremías. Estos descubrimientos pusieron de manifiesto que la comunidad de Qumran poseía diferentes tipos de textos de este libro, y que la tradición textual de algunos de ellos estaba más próxima a la de versión griega que al texto masorético. Desde entonces se reconoce que las diferencias entre el TM y el de los LXX proceden de que el texto hebreo traducido al griego en la Septuaginta, era